



UN COMPAÑERO EN EL CAMINO

LUCAS 24:13-35

LAS CIRCUNSTANCIAS QUE VIVIMOS EN ESTOS TIEMPOS



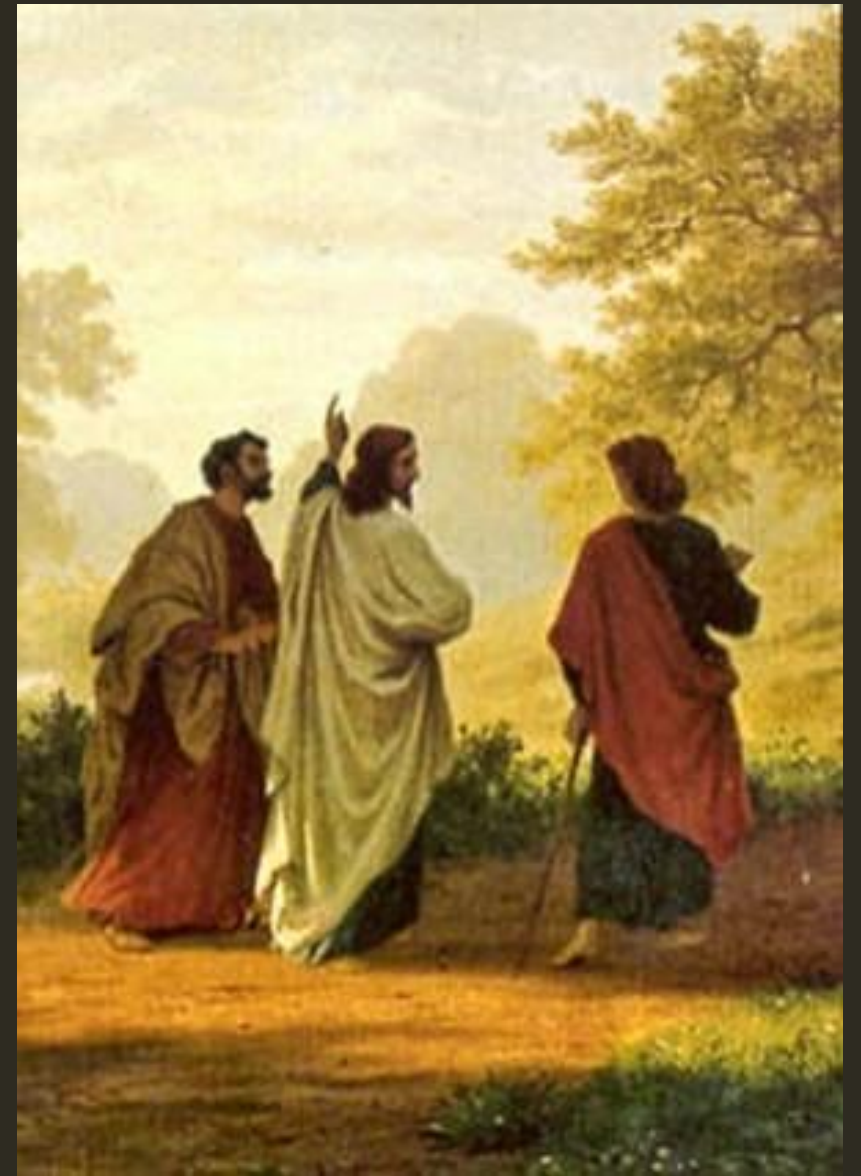
LUCAS 24:13-18

“Aquel mismo día dos de ellos se dirigían a un pueblo llamado Emaús, a unos once kilómetros de Jerusalén. Iban conversando sobre todo lo que había acontecido. Sucedió que, mientras hablaban y discutían, Jesús mismo se acercó y comenzó a caminar con ellos; pero no lo reconocieron, pues sus ojos estaban velados.

—¿Qué vienen discutiendo por el camino? —les preguntó.

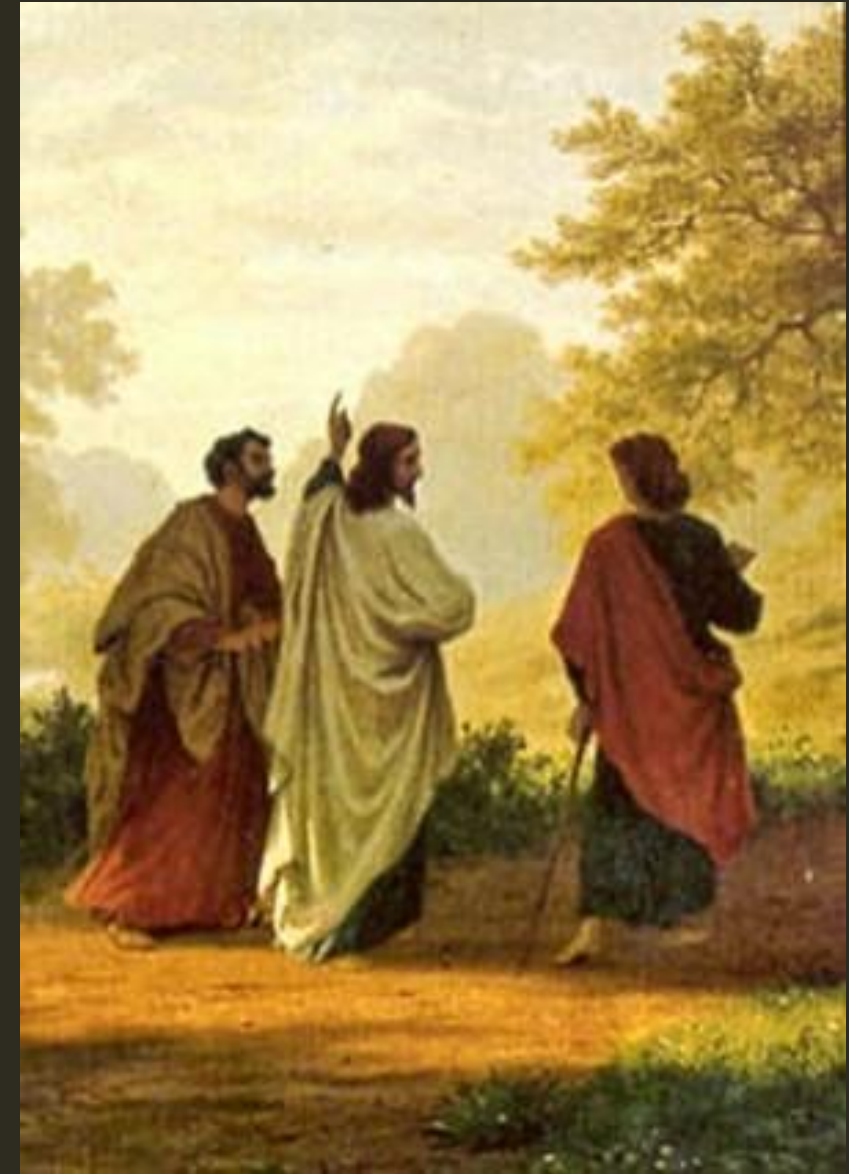
Se detuvieron, cabizbajos; y uno de ellos, llamado Cleofas, le dijo:

—¿Eres tú el único peregrino en Jerusalén que no se ha enterado de todo lo que ha pasado recientemente?...”



LUCAS 24:19-24

“—¿Qué es lo que ha pasado? —les preguntó. —Lo de Jesús de Nazaret. Era un profeta, poderoso en obras y en palabras delante de Dios y de todo el pueblo. Los jefes de los sacerdotes y nuestros gobernantes lo entregaron para ser condenado a muerte, y lo crucificaron; pero nosotros abrigábamos la esperanza de que era él quien redimiría a Israel. Es más, ya hace tres días que sucedió todo esto. También algunas mujeres de nuestro grupo nos dejaron asombrados. Esta mañana, muy temprano, fueron al sepulcro, pero no hallaron su cuerpo. Cuando volvieron, nos contaron que se les habían aparecido unos ángeles quienes les dijeron que él está vivo. Algunos de nuestros compañeros fueron después al sepulcro y lo encontraron tal como habían dicho las mujeres, pero a él no lo vieron”.



I. NECESITAMOS
RECONOCER QUIÉN VA
CON NOSOTROS

vv. 13-15

¿CON QUIÉN ESTAMOS CAMINANDO?

Compañero

Está al tanto

No piensa
como nosotros



II. NECESITAMOS
RECONOCER NUESTRA
INSENSATEZ

vv. 25-27

NUESTRA INSENSATEZ...

“Entonces Jesús les dijo: «¡Ay, insensatos! ¡Cómo es lento su corazón para creer todo lo que los profetas han dicho!

¿Acaso no era necesario que el Cristo padeciera estas cosas, antes de entrar en su gloria?»

Y partiendo de Moisés, y siguiendo por todos los profetas, comenzó a explicarles todos los pasajes de las Escrituras que hablaban de él”.



III. NECESITAMOS INVITAR
A
JESÚS A NUESTRA VIDA

vv. 28-32

JESÚS NOS DA LA LIBERTAD



- “Cuando llegaron a la aldea adonde iban, Jesús hizo como que iba a seguir adelante, pero ellos lo obligaron a quedarse. Le dijeron: «Quédate con nosotros, porque ya es tarde, y es casi de noche.» Y Jesús entró y se quedó con ellos.

Mientras estaba sentado a la mesa con ellos, tomó el pan y lo bendijo; luego lo partió y les dio a ellos. En ese momento se les abrieron los ojos, y lo reconocieron; pero él desapareció de su vista...”

TENIENDO COMUNIÓN CON ÉL



“Y se decían el uno al otro: «¿Acaso no ardía nuestro corazón mientras nos hablaba en el camino y nos explicaba las Escrituras?»”

“¡Mira! Ya estoy a la puerta, y llamo. Si alguno oye mi voz y abre la puerta, yo entraré en su casa, y cenaré con él, y él cenará conmigo.

Al que salga vencedor, le concederé el derecho de sentarse a mi lado en mi trono, así como yo he vencido y me he sentado al lado de mi Padre en su trono”. Apoc. 3:20-21

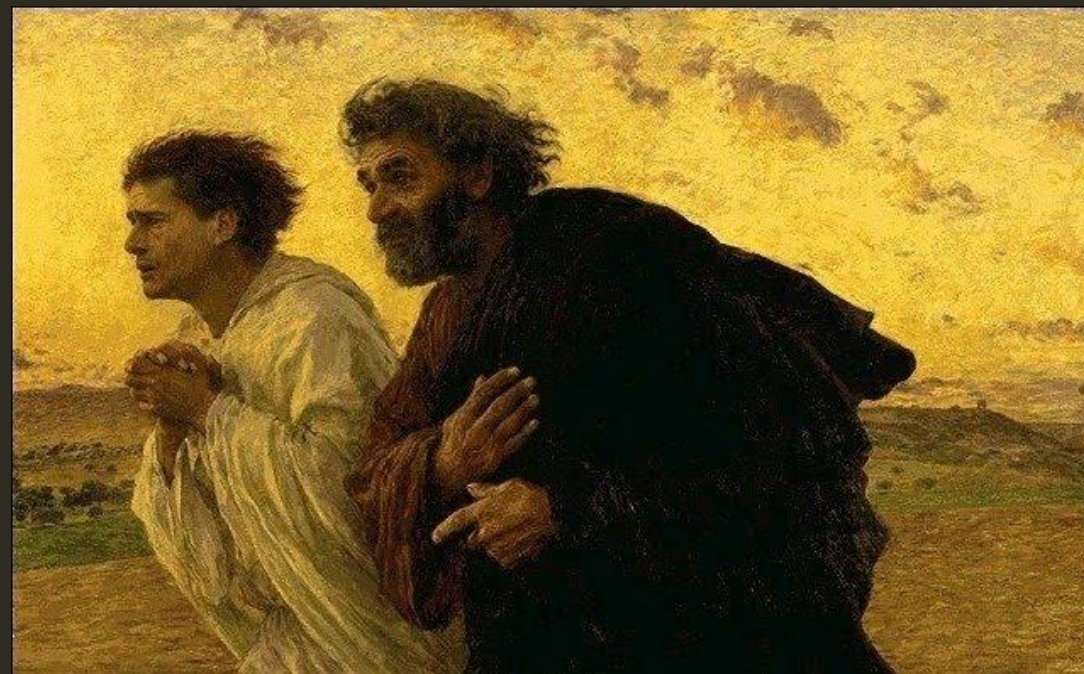
IV. NECESITAMOS SER
PORTAVOCES DEL
MENSAJE

v. 33-35

ENSEGUIDA

“En ese mismo instante se levantaron y volvieron a Jerusalén. Allí encontraron reunidos a los once y a los que estaban con ellos, los cuales decían: «¡En verdad el Señor ha resucitado, y se le ha aparecido a Simón!»»

Los dos, por su parte, les contaron lo que les había sucedido en el camino, y cómo lo habían reconocido al partir el pan”



Salmo 73:16-17, 23-24

“Me puse a pensar en esto para entenderlo, pero me resultó un trabajo muy difícil. Sólo cuando entré en el santuario de Dios, pude comprender en lo que ellos van a terminar... Era yo tan torpe que no podía entenderlo; en tu presencia, era yo como una bestia. Y no obstante, siempre he estado contigo; tú me has tomado de la mano derecha, me has guiado para seguir tu consejo, y al final me recibirás en gloria”.